

MONTEVIDEO AÑO XXXIV/DICIEMBRE 15 DE 1972/Nº 1623/PRECIO \$ 110

MARCHA



**POR QUE Y COMO
MATARON A KLUVER**

"por la espalda y a quemarropa"

● Freire es más bien angosta. Desde Agraciada —sobre la zona más alta de "la cuchilla"— se abre la pendiente de esta calle de barrio. Hacia el final de una cuadra larga, el verde nuevo de los árboles. Lejos, enmarcadas por la perspectiva de casas, dos altas chimeneas de "la fábrica de portland".

Varias veces en los últimos días hemos recorrido el lugar, para recoger testimonios de vecinos sobre los hechos que antecedieron a la muerte de Joaquín Klüver (22 años, estudiante de tercer año de agronomía) baleado por integrantes de las Fuerzas Conjuntas.

No es difícil reconstruir los hechos, escuchar versiones y relatos. Pero el Uruguay de hoy tiene algunas leyes inviolables. Una de ellas es que a la información sigue, en la mayoría de los casos, la negativa de quien aporta los datos a dar su nombre; o el silencio, cuando el testigo registra la presencia del cronista y no hemos comenzado el diálogo a través de alguien de su confianza.

La falta de garantías asegura con siete candados la lógica de hierro del "no te metás". Y hasta resulta natural esa actitud generalizada, a despecho de carteles que anuncian, en el barrio, una "Operación Coraje": la promoción del "complejo Liverpool", que afirma "el adelanto de la zona".

LOS días de feria, en el primer tramo de la calle se ubican algunos camiones, y puestos de los "periferiantes". La vida, el movimiento, crecen hacia el final de la calle.

Poco antes del mediodía del miércoles 6 entró por Freire, velozmente, una camioneta de las Fuerzas conjuntas (un "camello") con la sirena abierta. Numerosos disparos quebraron la paz comercial de la mañana. Finalmente —frente al número 88— integrantes de las Fuerzas Conjuntas subieron al vehículo militar a Joaquín Klüver. Sobre la calle no quedó siquiera una mancha de sangre. Sin embargo, el joven estudiante —como se comprobó luego— murió desangrado. ¿En qué circunstancias fue herido? ¿Por qué y cómo fue muerto?

El martes, Ariel Díaz, Martínez Gallinal, y otros legisladores del Frente Amplio aportaron pruebas sobre "las graves irregularidades que aparecen en el comunicado oficial sobre la muerte de Joaquín Klüver".

Según ese comunicado "el día 8 del corriente a la hora 11 y 30 aproximadamente una patrulla de las Fuerzas Conjuntas se desplazaba por la avenida Agraciada, cumpliendo sus funciones normales de vigilancia. Al llegar a la altura del n° 429 casi Carlos María Ramírez, notó la presencia de seis personas en actitud sospechosa que portaban una bolsa de arpillera. Ante este hecho, la patrulla detuvo su marcha y procedió, como es habitual en estos casos a solicitar documentos de identidad. En esas circunstancias, los desconocidos se dispersaron fugando por Agraciada hacia la calle Freire; dada la voz de alto, la que fue desoída, se efectuaron tres disparos intimidatorios al aire, iniciándose la persecución. Al llegar a la calle nombrada, donde se realizaba una feria vecinal, sin tener en cuenta el numerosísimo público asistente, con total desprecio por la vida de las personas que allí se encontraban, parapeándose detrás de un camión de un feriante, abrieron fuego con las armas que portaban contra los integrantes de las fuerzas del orden. El personal militar —con las lógicas dificultades del caso— pudo repeler el fuego. Como resultado de esta acción resultó herido un componente de la patrulla actuante y, de gravedad, un integrante del grupo atacante, quien resultó ser Joaquín Ariel Klüver Otárola, soltero, de 22 años, estudiante, domiciliado en la ciudad de Mercedes, el que inmediatamente de internado en el Hospital Central de las Fuerzas Armadas dejó de existir. El resto del grupo logró escapar debido a que escurriéndose en las personas presentes, pudieron disimular su huida con suma facilidad, dado que los actuantes se vieron impedidos de hacer fuego para no poner más vidas en peligro. El vehículo de las Fuerzas Conjuntas fue blanco de varios impactos de bala calibres 9 milímetros, 38 y 22."

La prensa de siempre complementó la versión: "Extremista muerto tras un tiroteo en una feria vecinal de Belvedere"; "Balea a patrulla militar y es muerto".

Ni uno solo de los vecinos cuyos testimonios recogimos para MARCHA, habló de enfrentamiento. Y "El Día" se refirió a "testigos presentes en los tres bares de la 'L' que forman las avenidas Agraciada y Carlos María Ramírez, incluyendo a un alto funcionario policial que presencié el incidente". De su propia versión surge:

—al finalizar una manifestación pacífica contra la ley de enseñanza un grupo de veinte jóvenes comenzaba a guardar los carteles;

—mientras los envolvían en una bolsa de arpillera se aproximó una camioneta militar de la que descendió un soldado con su arma;

—seis manifestantes echaron a correr por Agraciada hacia el viaducto, mientras los restantes permanecían inmóviles;

—de inmediato comenzó la persecución a los prófugos; se hicieron varios disparos y la camioneta —siguiendo a los fugitivos— dobló por Freire. Los estudiantes de agronomía informaron, a su vez, que no existió actitud sospechosa alguna; los jóvenes habían "participado en una marcha de la FEUU contra la ley de enseñanza y por las libertades que consistía en caminar en silencio por la acera repartiendo volantes y portando carteles".

"En momentos en que se dispersaban y guardaban carteles en una bolsa de arpillera (la manifestación su huida con suma facilidad, dado que da hasta Carlos María Ramírez) llega al lugar un vehículo de las Fuerzas Conjuntas del cual desciende un soldado, que luego de dar la voz de alto comienza a disparar su arma repetidas veces." Los manifestantes que se dispersaban corrieron, algunos hacia el viaducto (Agraciada al sur) y otros por Freire. Horas después los estudiantes confirman la desaparición de Joaquín Klüver. Sólo el jueves por la tarde las Fuerzas Conjuntas informan su fallecimiento.

El diputado Ariel Díaz leyó, en el parlamento, el informe elaborado por una junta médica que analizó el cadáver del joven estudiante y determinó "con absoluta precisión, que falleció en circunstancias muy distintas de las que establece el comunicado oficial". Los doctores José María Ritorri, Yamandú Porras, Enrique Costa Leonard, Walter Martínez Gallinal y Ariel Díaz —que realizaron el informe a pedido de los familiares de Joaquín Klüver— establecieron:

"1º) El estado del cadáver hace presumir que su muerte ocurrió entre las cuarenta y ocho y sesenta y dos horas anteriores a este reconocimiento." Hasta el momento no se aclaró por qué se ocultó la muerte del estudiante durante más de treinta y cinco horas, ya que, de acuerdo con deducciones técnicas (las heridas, los trazos quirúrgicos que presenta el cuerpo) el fallecimiento se produjo a los pocos minutos de haber recibido el balazo.

"2º) Presenta dos heridas ocasionadas por arma de fuego. La primera, ubicada en la región lumbar posterior derecha, de medio centímetro de diámetro, con claros signos de tatuaje." Los médicos y las fotografías en colores aportadas por los diputados prueban que el cadáver registra claros signos de tatuaje, los que resultan evidentes cuando los disparos son hechos como máximo a setenta y cinco centímetros de distancia. "La segunda herida —continúa el informe de los médicos— es más grande, de un centímetro y medio de diámetro, con cara anterior de hemitórax derecho, sobre la línea media clavicular, a la altura aproximadamente del tercer espacio intercostal." De acuerdo con los informes técnicos —uno de los doctores es, además, médico forense— puede afirmarse que el balazo "tuvo una trayectoria oblicua ascendente, de la parte posterior del cuerpo hacia adelante". Las posiciones desde las cuales pudo efectuarse el tiro son:

—la de alguien ubicado a corta distancia de la víctima, que debe estar a una altura superior a la de quien dispara el arma; o

—la de quien dispara contra quien está en el suelo. ("Una de las versiones de testigos presenciales señala que el disparo fue hecho cuando el estudiante se encontraba tirado dentro de la camioneta.")

El ministro de Defensa (doctor Malet) que participó en el debate parlamentario con amplitud —concedió todas las interrupciones que se le solicitaron— afirmó que quienes planteaban el problema señalaban hechos y hacían conjeturas, aunque "una cosa es un sistema de conjeturas e hipótesis y otra cosa llegar, en una asamblea, a conclusiones definitivas". Bruscherá replicó subrayando los hechos:

la herida tiene orificio de entrada por la espalda, circunstancia probada por los médicos.

—En la ropa y el cuerpo del joven fallecido se observa un tatuaje que, de acuerdo con las indicaciones de la medicina legal, indica la distancia a la que se efectuó el disparo.

—El orificio de salida de la bala puede determinarse con precisión.

—En la propia camisa del estudiante fallecido (en su parte interior, del lado derecho), se pueden observar restos de materia orgánica, afirmó el diputado Martínez Gallinal. La campera, además, presenta el orificio por donde entró la bala, aunque no registra orificio de salida, ya que sin duda el estudiante la llevaba abierta sobre el pecho.

El certificado médico señala, además: "3º) el cadáver presenta las siguientes incisiones quirúrgicas:

a) en el abdomen, una incisión supra e infra umbilical y otra incisión transversal derecha subcostal que llega a la región lumbar" (la primera puede corresponder a la autopsia; la segunda podría ser la herida operatoria con que se pretendió ligar la arteria que estaba sangrando). Y agrega: "b) en el tórax, incisión de toracotomía anterior izquierda a nivel del cuarto espacio intercostal..." (Realizada para practicar un masaje cardíaco.) La herida está cosida como lo hace un cirujano después que un paciente ha muerto en la mesa de operaciones. Y este último hecho acentúa otra interrogante: ¿por qué motivos se demoró 36 horas en dar aviso a los familiares? Con un agravante: la forma insólita en que se informó, luego, telefónicamente, a una tía de Joaquín Klüver, que no conocía siquiera que su familiar estuviera hospitalizado y a la que se dijo, simplemente, y sin explicación previa: "Venga al Hospital Militar a retirar el cadáver".

Finalmente: "como tácitamente lo reconoce el comunicado de las Fuerzas Conjuntas, Klüver no pertenecía a ninguna organización sediciosa, ni participaba en una acción sediciosa. No obstante, no se dio intervención a la justicia de instrucción de turno, sino al juzgado militar." "Esta —afirmó Sosa Díaz— "sólo tiene competencia en la materia a que se refiere la Ley de Seguridad del Estado y en lo que tiene que ver con la investigación de los grupos sediciosos." Y agregó: "si hubiera actuado la justicia ordinaria inmediatamente se habría detenido al autor de los disparos, por lo menos para tomarle declaración; se habría realizado una pericia del lugar donde ocurrió la muerte; una pericia balística y la reconstrucción de los hechos, imprescindible para cualquier juicio penal."

El ministro de Defensa dio lectura a una síntesis del operativo, realizada por el jefe de la Región n° 1, general Esteban Cristi (fechada el 11 de diciembre), que al relatar los hechos señala que el vehículo militar "fue atacado por varias personas y con armas diferentes" ("el señor jefe del grupo de artillería n° 1 constató dentro del vehículo la presencia de esquirlas de los proyectiles disparados"), y afirma que la autopsia determina que "la herida de bala presenta la puerta de entrada en el hemitórax derecho, con orificio de salida en la fosa lumbar derecha, lo cual desvirtúa versiones maliciosas".

El peritaje de los médicos de Mercedes establece radicalmente lo contrario. Y ante el parlamento se mostraron la camisa y la campera del estudiante, además de fotografías del cadáver que permiten determinar cuál fue exactamente el orificio de entrada y cuál el de salida del proyectil.

Otros hechos: en ambas manos del joven Klüver se realizó la prueba de parafina, que arrojó resultado negativo, lo que significa que no efectuó disparo alguno. Todos los informes recogidos para MARCHA entre quienes conocieron a Klüver afirman su serenidad habitual. "No lo imaginé siquiera tirando una piedra", afirmó un joven que fuera su compañero en el hotel "Imperia", tiempo atrás, cuando Joaquín ("Pico") pasó a residir en Montevideo en los meses de estudio, y con quien había previsto —soñando casi— las salidas por el río, en Mercedes, en las próximas vacaciones.

En los informes —destacó el diputado Viera— no figura, sin embargo, el resultado de la prueba de parafina, si se encontraron huellas de sangre en el pavimento, o si se incautó un arma a Klüver.

"Por otra parte —afirmó Sosa Díaz— "las fotografías del vehículo militar fueron tomadas dentro del cuartel", y en un croquis de la policía técnica aportado por el ministro, no consta que se hayan registrado manchas de sangre en la calle, a pesar de la intensa hemorragia provocada por la herida.

Lamentablemente la discusión total del tema en el parlamento no pudo efectuarse por falta de quórum. Un hecho que no prestigia a la institución y se comenta solo.

"Vivimos para enterrar a nuestros muertos y en el desolado acecho de los que puedan caer; Montevideo es ahora la ciudad de la angustia incierta" afirmaba MARCHA en los primeros meses de este año. La crónica de estos años será la historia de esa angustia y de la deshumanización creciente de muchos liberales de ayer. Hay nombres y fechas que ya significan más que una acusación: Liber Arce (14 de agosto de 1968), Hugo de los Santos y Susana Pintos (20 de setiembre de 1968), Héber Nieto (16 años, 24 de julio de 1971), Julio César Spósito (1º de setiembre de 1971), Santiago Rodríguez Muela (11 de agosto de 1972). Y ahora Joaquín. ¿Hasta cuándo se piensa seguir? ¿Cuáles son las órdenes que se imparten para proceder contra manifestaciones pacíficas?

KLÜVER...

(Viene de la página 15)

En esto también el país cae por el tobogán. En 1951, a raíz de un enfrentamiento entre estudiantes y policías en el que no se registraron heridos graves, el Ejecutivo nombró una comisión investigadora integrada por personalidades políticas y universitarias. Hoy ni siquiera se investiga seriamente. La prensa oficialista a veces lamenta

ros hechos (salvando las distancias, también Mussolini lamentó, en primera instancia, el asesinato de Matteotti). Pero acusa de "buitres" a quienes exigen el esclarecimiento del suceso y la determinación de las responsabilidades políticas.

Dejamos hoy de lado los asesinatos del escuadrón, no menos graves, y cuya investigación no se realizó —Ibero Gutiérrez, Ramos Filippini, Castagnetto, Ayala— o los muertos al margen de las convenciones de Ginebra. Mientras tanto, se obliga a nuevas generaciones a crecer en la presencia de la sangre. En la cálida mañana del entierro de Joaquín, o en el acto en Montevideo, la

angustia de todas las miradas —particularmente las de los jóvenes—, reflejaba a este tiempo nuevo, del desprecio y, a la vez, de la esperanza. Sobre la multitud que llegó hasta la Universidad, interrumpiendo a los oradores —como empecinada afirmación de la vida y el recuerdo del compañero desaparecido— el grito de los jóvenes, y de las agrupaciones rojas a las que consagrara su esfuerzo y su fe nueva, insistía: "Joaquín, tu muerte no fue en vano; tu lucha, la del pueblo, sigue en nuestras manos".

GUILLERMO CHIFFLET

preguntando se encuentra el camino...



*EL PUEBLO conoce sus cosas!
Si se le consulta haciéndole
preguntas sin trampa, es im-
posible perderse!*

**en EL PUEBLO hay SIEMPRE una
respuesta para la patria!**

5 PUNTOS PARA UNA CONSULTA POPULAR!

- 1 - Restablecimiento de las garantías
- 2 - Monopolio Estatal de divisas.
- 3 - Aumento de sueldos, salarios y pasividades.
- 4 - Expropiación de tierras en poder de capitales extranjeros.
- 5 - Coordinación y autonomía de la enseñanza

UN GRAN PUEBLO DA SIEMPRE UNA GRAN RESPUESTA

15-16-17-DICIEMBRE: FERIAS CONSULTIVAS DEL FRENTE AMPLIO